

nuestros fondos bibliográficos entre los ciudadanos, abrir las puertas de la biblioteca y mostrar sus colecciones, a veces aparentemente ocultas, pero a disposición de todo el que desee consultarlas.



Pero, por qué libros japoneses. Como explica Jesús Escudero (bibliotecario de este centro), autor y responsable de la exposición, la influencia que tuvieron estos autores japoneses, orientales en general, así como africanos, en el camino hacia las formas artísticas actuales fue determinante.

En la inauguración de la exposición, acto breve y sencillo (por filosofía de la biblioteca y por la premura al coincidir con otro evento de similares características) el Alcalde de Cuenca, D. José Manuel Martínez Cenozo, aludió a la importancia de este tipo de muestras y al valor de los libros expuestos, que fueron cuidadosamente escogidos en su momento por Fernando Zóbel, y a la disponibilidad de los libros para todos los ciudadanos, a través de la biblioteca.

Tras las palabras del alcalde, Jesús Escudero explicó el contenido de la misma y el significado de las obras expuestas en cada sala a partir de una breve introducción

histórica de cada intervalo cronológico. Dichas obras son reproducciones de las que figuran en los 26 libros escogidos para la exposición por su representatividad de cada una de las tendencias y escuelas pictóricas.



A la inauguración también acudió el delegado de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha en Cuenca, Luis Carlos Sahuquillo, así como numerosos medios de comunicación y un grupo de conqueses que atendieron atentamente a la visita guiada en la que Jesús Escudero nos ilustró sobre una materia tan desconocida como apasionante, haciendo un enorme esfuerzo de concreción y claridad.

A todos ellos agradecemos su presencia e interés por las actividades de la biblioteca, así como a la Fundación de Cultura Ciudad de Cuenca, institución que la gestiona y que siempre apoya este tipo de iniciativas, así como al archivero municipal, Miguel Jiménez Monteserín, que ha aportado su experiencia y saber hacer.

## *Asun Balzola, la niña que quiso ser pirata.*

“Guillermo era un ratoncito de biblioteca a quien todos llamaban Shakespeare porque le gustaba mucho leer”. Con esta concisa, pero significativa frase, Asun Balzola sintetiza toda su inmensa aportación a la literatura infantil, la lectura y las bibliotecas.

La ilustradora y escritora bilbaína Asun Balzola, presidenta de honor, junto con el humorista gráfico Forges, de la Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid, falleció el pasado 22 de junio en esta ciudad. Fecha triste para la literatura infantil ya que pierde una de las autoras más importantes de los últimos 40 años. Quiso ser pirata, pero un grave accidente de tráfico le postró en una silla de ruedas; “Desde la silla de ruedas la vida se ve algo distinta. Es una mirada detenida en un punto, porque la mirada se mueve menos que las piernas”, confesó en 2002 en su libro *Desde mis ruedas*. Le quedó, pues, la imaginación, y nos la ha legado a través de las miles de páginas de su extensa y reconocida obra. Aunque la mayor parte de su producción bibliográfica se dirige a niños y jóvenes, en 1998 realizó *Txoriburu*, su primer libro para adultos, y también fue autora del diseño gráfico de libros, carteles, folletos, calendarios y tarjetas. Sobre su trabajo la creadora bilbaína manifestó en más de una ocasión: “Considero que el texto va por un lado y las ilustraciones por otro, que tienen vida propia, pero como no mucha gente opina como yo, al final lo que hago es escribir y dibujar mis textos, con lo que doblo mi expresión, la una es visual y la otra literaria, las dos forman parte de mí y a veces divergen y otras coinciden.”

Su excelente aportación a las artes plásticas se vio recompensada con reconocimientos tan importantes como los premios Golden Apple de Bratislava, Premio Nacional de Ilustración; Premio de la Generalitat de Catalunya, Premio Euskadi y premio Apel·les Mestres, entre otros. En 1998 la Asociación Profesional de Ilustradores de Catalunya, le otorgó el premio L'Il·lustrad'Or como galardón a toda su trayectoria profesional. Entre su bibliografía más representativa encontramos *Cancionero infantil universal* que obtuvo el premio Lazarillo en 1965; *Historia de un erizo*, Premio Nacional de Ilustración; y la colección de *Munia* que obtuvo varios premios. La obra *Munia y la luna* (1982), fue seleccionada en el VI Simposio sobre literatura Infantil y lectura, organizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en junio de 2000, como una de las cien obras de la Literatura Infantil española del siglo XX.